

# Ballús

Hay muchas formas de ver una cosa, según nuestra mentalidad, formación, sensibilidad, y capacidad de captación de lo artístico. ¿Cómo ver Ibiza?, esa maravillosa y cosmopolita isla mediterránea, con su clara, luminosa y extraña luz, para quien ha asistido a ese acontecimiento que supone un amanecer en la isla blanca, no ha dejado de sorprenderse por el alarde que en este lugar hace la Naturaleza de reflejos, fosforescencia y luminosidad. ¿Es posible captar algo así y traducirlo en imágenes, formas y colores para dejarlo plasmado en el papel o en la tela?

Se puede afirmar sin temor a equivocarnos que un pintor lo ha logrado, y este artista es el pintor catalán Josep Ballús Burguete.

Nace este inigualable, inimitable personalísimo artista en Barcelona el 12 de octubre de 1914, de padre catalán y madre aragonesa, con todo el carácter de laboriosidad, tesón, bravura y nobleza que caracteriza a los hijos de estas tierras, agrestes y duras pero al mismo tiempo, modernas y actualizadas, capaces de dar al mundo, hijos que honran a España con su destacada labor, dentro de cualquier rama del arte, la Ciencia o la Técnica más avanzada y vanguardista.

Ballús cursó estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona y en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge. Ha obtenido numerosos premios y celebrado innumerables exposiciones en Canadá, Alemania, Barcelona, Madrid, Palma de Mallorca, Ibiza, San Baudilio de Llobregat, y anualmente en la Galería Internacional de Arte de San Antonio y Galería "Es Llimoner", la lista sería interminable.

Sin embargo, a pesar de la elevada categoría artística que ha conseguido este maestro, no se le ha subido su arte a la cabeza, es enemigo de cualquier tipo de ostentación, o alarde de genialidad gratuita, y completamente reacio a la publicidad o cualquier cosa que huelga a presunción o halago que siempre considera insustancial.

## CONTEMPLAR IBIZA A TRAVÉS DE SUS OBRAS

Todo San Antonio de Port-

many está lleno de trabajos que ha realizado, todo tipo de carteles, frescos y numerosos cuadros que han sido adquiridos por los propietarios de lo establecimientos donde se exhiben, demostrando una nota de buen gusto en los locales donde están colgados, es Ballús en este pueblo ibicenco un personaje muy conocido y muy querido por cuantos hemos tenido el privilegio de conocerle.

Tiene asimismo un estudio abierto en San Antonio desde 1977, habiéndose dedicado a plasmar en imágenes las bellezas de esta hermosa tierra ibicenco, de la que se pueden admirar en su estudio numerosas muestras, auténticas joyas de estilo impresionista, pero desde hace algún tiempo, dejándose llevar por la inquietud innovadora de su carácter ha dejado un poco este estilo, del que es evidentemente maestro, para buscar nuevas formas de expresión, adelantándose en este estilo, vanguardista y difícil del Macropuntillismo, a través del cual, y por medio de las obras del genial Ballús, podemos encontrar una nueva forma, un medio diferente de ver Ibiza, a través de ellas, de las figuras que dan vida a sus cuadros, arrancadas de esa Ibiza, milenaria, sorprendente e insólita.

Todas las cosas de la vida, están sujetas a limitaciones ineludibles que condicionan y determinan su existencia, como el tiempo, la distancia, el vacío. El arte como actividad humana no podía ser una excepción, puede y llega a ser un medio con infinitas posibilidades de expresar, sentimientos, emociones y vivencias que el artista plasma acertadamente en su obra, transmitiéndonos este mensaje por medio de su trabajo, su técnica y esfuerzo.

Un ejemplo bien puede ser Josep Ballús, que nos hace llegar con sus cuadros el testimonio vivo de la Ibiza que es y se nos va, o de la Ibiza que fue, y como todas las cosas-bellas permanece.

Algunas de las escenas de sus cuadros parecen haber sido presenciadas en una especie de vivencia onírica que por obra y magia de sus pinceles han sido trasladadas al papel, a ese papel blanco que tantas posibilidades



Juan Castellanos Gómez

sugiere cuando se dispone de una extensísima gama de materias y colores, pero que quedan considerablemente reducidas al mínimo, cuando se trata de utilizar sólo el negro de la pintura o de la tinta, graduando adecuadamente la luz y la sombra para conseguir insólitos y asombrosos efectos de claroscuro a base de pinceladas, siempre de un tamaño proporcionado y cada una en su sitio, como las complicadas piezas de un sofisticado y complejo aparato electrónico, deja plasmados en su obra toda clase

de reflejos impregnándolos de una increíble luminosidad, haciendo del macropuntillismo un medio completo de expresión artística y elevando de forma rotunda y evidente a la categoría de obra de arte, algo que sólo puede conseguir la mano de un maestro, de un mago del pincel, que como varita mágica dirige y acierta con una bella y monocroma sinfonía de color.

Además de pintor, de artista en el más amplio sentido de la palabra, Ballús es un ejemplo vivo de lo mucho que se puede

conseguir trabajando con voluntad y constancia en el difícil campo del arte, para superar las dificultades que una técnica nueva y diferente como el Macropuntillismo plantea, superándolas todas con su singular y definitiva maestría (no en vano ha abandonado en parte otras técnicas y estilos, para emprender esta especie de búsqueda artística) haciendo un ostentoso y a la vez discreto alarde de su enorme imaginación creativa.

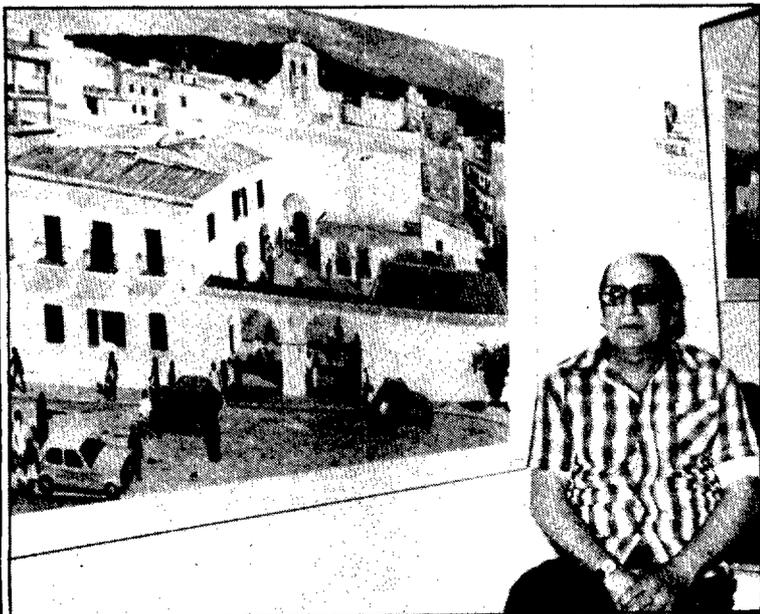
J.C.G.

## San Antonio Abad

¿Cuántas veces mirando la bahía azul, de San Antonio, yo he soñado volverme gaviota y en un vuelo llegar a "Sa coniera" en un instante más, no puedo volar, y he de quedarme mirando impotente la bahía y las olas meciéndose al compás de un ritmo inteligible, universal mientras unas se acercan y otras van acariciando el musgo vegetal que crece entre las rocas, en el mar lamiéndolas la espuma intensamente. Al volver la cabeza hacia la villa hoy siento que la encuentro diferente más señorial, menos sencilla, prosigo fantaseando nuevamente al volver la mirada a "Sa Coniera" y una pregunta me viene hacia la mente ¿Nacería allí Aníbal realmente? o es sólo una hermosa fantasía que soñando como yo estoy ahora alguien alguna vez imaginó. Un estallido de arquitectura y luz es San Antonio Abad en Baleares, lleno de rincones pintorescos y de insólitos y típicos lugares. Fue "Portus Magnus" para los romanos cuando ellos la isla gobernaron y aunque pequeño, su historia ha sido grande, pues de toda la esfera, y a millares vienen cada año a visitarle buscando esa paz y esa alegría que sólo San Antonio sabe darles con su luz y su sol inigualables, lo mismo lo visitan gente humilde que grandes e importantes personajes llevándose un recuerdo inolvidable de sus playas, su gente y su paisaje. En el puerto las barcas amarradas se mecen con la brisa suavemente y conviven armoniosamente los barquitos pesqueros y las lanchas apuntando sus mástiles al cielo donde las aves marinas a veces se posan a sus anchas reflejando su imagen danzarina en las azules aguas transparentes. Y la iglesia, antaño fortaleza que les daba refugio a los vecinos

cuando surgían del mar sus agresores haciendo un derrocho de blancura compite con las nubes que en la altura parecen pelotones de algodón, elevando hacia el cielo el campanario se nos muestra irreal, imaginario porque es su construcción tan singular que no podemos dejarlo de admirar por su austera y hermosa sencillez. Cuando llega un nuevo atardecer y una noche distinta le visita San Antonio ilumina su paseo los setos de flores y jazmines impregnan el aire con su aroma invitando a fabricar quimeras en las fugaces horas de recreo con un olor perpetuo a primavera, las fuentes se agitan cantarinas en acuático alarde de esplendor formando cenefas cristalinas derraman por los parques su frescor y la luz de la luna se aproxima esparciendo sus rayos con fulgor. Dejamos el paseo a mano izquierda y unas cuantas manzanas más arriba un payés esculpido en piedra blanca firme sobre sus piernas permanece alucando su boca con las manos, está lanzando al viento su mensaje hoy ya abandonado y en desuso porque lo sustituyó la evolución de nuevos medios de comunicación. Aunque el progreso se lleve lo que queda de típico y auténtico en la isla, sigue lanzando tu mensaje al viento alguien habrá en el Cosmos que lo capte porque era poético y hermoso llénalo de entusiasmo y esperanza y que siga sonando eternamente ese grito sin voz de piedra blanca que en la isla jamás se apagará porque siempre habrá quien lo escuchemos sin entenderlo siquiera vagamente y dentro de nuestra alma su eco encontrará; porque somos muchos los que te queremos ¡Ese grito nunca enmudecerá!!

JUAN CASTELLANOS GOMEZ



Josep Ballús